

## Por tu salud...

### La locura de las rotondas



Cuando se circula con vehículos es muy frecuente encontrarse con rotondas, elementos de regulación del tránsito en zonas urbanas e interurbanas que se han convertido en habituales de nuestra vida como conductores y que provocan, en muchas ocasiones, sustos y accidentes.

La razón principal de la peligrosidad de las rotondas se encuentra en el desconocimiento de las reglas de circulación para entrar, girar y salir sin provocar colisión.

#### ¿Cuál es la manera correcta de circular por las rotondas?

Para conducir de forma segura por las rotondas es suficiente con tener claras algunas normas que explicamos a continuación:



#### Antes de entrar...

Es importante no olvidarse de que tiene prioridad quién ya está circulando por la rotonda.

#### ¿Qué carril escoger para entrar?

Si la rotonda es interurbana hay que circular por el carril de la derecha. Si la rotonda se encuentra dentro de un poblado y los carriles están delimitados podemos utilizar el que mejor convenga a nuestro destino, es decir, según la salida que vayamos a tomar.

#### ¿Y para salir?

Donde más confusión suele haber es para salir de las rotondas ¿qué carril escoger?, ¿por qué nos pitan si lo hemos hecho bien? Quién no se ha hecho estas preguntas alguna vez.

Siempre, repetimos, siempre hay que salir de una rotonda desde el carril derecho, porque la única opción para abandonarla es girar a la derecha. Una regla muy sencilla que se complica en la práctica.

¡Ojo!, esto no significa que siempre tengamos que incorporarnos a una rotonda desde el carril derecho. Depende de la salida que vayamos a tomar...



Ser azul es promover la salud en el trabajo.

# Por tu salud...

## La locura de las rotondas



### • Si salimos por una salida de la derecha...

Tendremos que entrar a la glorieta por el carril externo y permanecer en él hasta que salgamos. Antes de abandonar la glorieta, no debemos olvidar el uso de los intermitentes para señalar la maniobra al resto de los conductores.

### • Si vamos a continuar recto...

Accederemos a la rotonda por el carril externo y nos mantendremos en él. Señalizaremos que abandonamos la glorieta justo cuando hayamos pasado la salida anterior a la nuestra.

### • Si giráramos a la izquierda o cambiáramos de sentido...

Tendremos que entrar a la rotonda utilizando el carril izquierdo. Circularemos por dicho carril y nos mantendremos en él hasta que pasemos la salida anterior a la nuestra. Entonces nos cambiaremos al carril derecho para salir, lo haremos con la suficiente antelación, señalizaremos la maniobra con los intermitentes para avisar al resto de los conductores y no nos olvidaremos que los que circulan por el carril exterior tienen prioridad.

Desde un punto de vista más técnico la rotonda se denomina glorieta y se define, según el Reglamento General de Circulación (art. 87) como “*plaza de circulación giratoria*”. Por su parte, el Ministerio de Fomento, en sus instrucciones de carreteras la menciona como “*intersección dispuesta en forma de anillo (generalmente circular) siendo único el sentido de circulación en el mismo*”.

La circulación en la glorieta se realiza dejando la isleta central a la mano izquierda del conductor y, hecho excepcional, los vehículos que se encuentran dentro de la calzada circular tienen preferencia sobre los que se incorporan a ella, a pesar de llegar por su derecha. En una glorieta, las trayectorias de los vehículos no se cruzan, sino que convergen y divergen: por ello el número de puntos de conflicto es más reducido que en otros tipos de nudos.

### A pesar de su fama, son más seguras.

Con una ocupación de suelo y un coste de construcción relativamente reducidos, las glorietas ofrecen prestaciones interesantes

frente a intersecciones convencionales o reguladas por semáforos:

Resulta posible cambiar de sentido y aun rectificar errores de destino, su capacidad de absorber tráfico resulta mayor, y los tiempos de espera —fuera de las horas punta— son menores. Los gastos de conservación y explotación son más bajos que en una intersección regulada por semáforos. También en carreteras con calzadas separadas y demanda equilibrada, una glorieta tendrá, generalmente, menos accidentes que una intersección regulada por semáforos.

Por el contrario, la glorieta supone la pérdida de prioridad de todos los tramos que a ella acceden, y por consiguiente la pérdida de la jerarquía viaria; impone demoras a todos los usuarios, y presenta ciertos problemas relacionados con los peatones y el transporte colectivo.

La mayoría de las colisiones en rotonda se producen a la salida con colisiones laterales del vehículo que va por el carril interior hacia el que está en el exterior. “*Hay conductores que no saben que para cambiar de carril deben señalar su movimiento y esperar a tener hueco, pero muchos incluso pasan en línea recta desde la entrada a la rotonda hasta la salida pasando del anillo interior al exterior*”,

Las rotondas suponen un riesgo acrecentado para los vehículos de dos ruedas ya que, según estadísticas, intervienen en la mitad de los accidentes con víctimas, (de 10-15 veces la siniestralidad de los coches). Las bicicletas, con menos del 2% del tráfico total, se ven implicadas en el 15% de los accidentes.

Ello puede deberse a que se intenta cruzar la glorieta con trayectorias más cortas y de mayor radio -y por tanto mantener su velocidad- así como a un campo de visión más restringido que el de un vehículo de cuatro ruedas en el que se conduce sin casco.

### Como conclusión: Respetemos la prioridad en las rotondas.

**Fuente:** Ponle freno. Antena 3  
[http://www.antena3.com/ponlefreno/consejos/como-debe-circular-rotondas\\_2012080900171.html](http://www.antena3.com/ponlefreno/consejos/como-debe-circular-rotondas_2012080900171.html)



Ser azul es promover la salud en el trabajo.